

“Se reducirá el boato y la pomposidad”

Jaume Flaquer, sacerdote jesuita

GEMMA SAURA
Barcelona

La elección del jesuita Bergoglio ha cogido por sorpresa a todo el mundo, incluida la propia Compañía de Jesús, orden fundada en el siglo XVI por el español san Ignacio de Loyola. “Era un favorito en la anterior elección, pero en esta ocasión ni siquiera estaba en las quinielas”, admite Jaume Flaquer, sacerdote jesuita de 43 años, responsable del área teológica del centro de estudios Cristianisme i Justícia y especialista en el diálogo con el islam.

Después de dos milenios, ¿ya era hora de que hubiera un papa jesuita?

No creo que el hecho de que sea jesuita haya influenciado su elección. No ha sido ni un impedimento ni un motivo decisivo. El problema más urgente para la Iglesia es acabar con las filtraciones de documentos del Vaticano. Y creo que le han escogido porque tiene una personalidad muy fuerte, pese a su edad.

¿Cómo cambiará a la Iglesia católica un jesuita?

Una sola persona no puede cambiar mucho. Pero creo que será un papa que subrayará la espiritualidad e imprimirá simplicidad evangélica a la Iglesia. El boato, la pomposidad, se reducirán. En su primera aparición ya ha habido varios indicios de que así será. En sus gestos, muy comedidos. En la cruz que llevaba, muy sencilla. Y en el nombre que ha elegido, que remite tanto a san Francisco de Asís, que dedicó su vida a los pobres, como a san Francisco Javier, patrón de las misiones, jesuita que se fue a Oriente y colaboró en la evangelización de India, Japón y murió en China. El propio Papa viene de una tierra de misiones evangelizada por europeos.

¿Cuáles son los valores que caracterizan al orden jesuita?

La marca de los jesuitas es la espiritualidad ignaciana. El mes de silencio que hacemos todos al ingresar y más tarde, a los 15 o 20 años, marcan mucho.

También la intelectualidad.



El jesuita Jaume Flaquer, especialista en el diálogo con el islam

VALORES

“La marca de la Compañía de Jesús es la espiritualidad ignaciana”

EN LA FRONTERA

“Allí donde la fe entra en dilema, habrá un jesuita tratando de hacer de puente”

Junto a los dominicos, somos la orden con una formación académica más larga. Es habitual entre los jesuitas tener varias carreras y doctorados, como es el caso de este Papa. Otra característica, fundamental, es nuestra presencia en lugares de frontera de la Iglesia. Desde el diálogo con los no creyentes, con otras religiones –en mi caso, con el islam–, o entre fe y ciencia. Por eso ha habido tantos jesuitas científicos. Hoy en día, por ejemplo, somos muy activos en el ámbito de la bioética. Allí donde la

fe entra en dilema o en problemática con algo o alguien, habrá un jesuita, intentando hacer de puente. No siempre es una posición fácil, porque eres criticado desde el centro por alejarte, y desde fuera por no haber salido.

¿Se consideran un orden progresista?

La Compañía de Jesús es una de más progresistas del cristianismo, en todas las cuestiones. Porque el diálogo con el otro te obliga a entender sus razones y moldea, tiñe la formulación de la propia fe y de las propias convicciones. Si es diálogo, encontrarás las bondades y las verdades del otro. Si no, es monólogo. A lo largo de la historia las evangelizaciones han sido muchas veces monólogos. La Compañía, en cambio, ha intentado evangelizar desde el diálogo. En América Latina, los jesuitas fueron revolucionarios, grandes defensores de las culturas indígenas. Eran los primeros en adoptar la vestimenta local. Crearon las reducciones, poblados donde el poder civil estaba en manos indígenas y el poder religioso en manos de los jesuitas: separación de poderes ¡en el siglo XVII!●